La conservación de los Bienes inmuebles de interés cultural pertenecientes al patrimonio histórico en Andalucía¹

Juan Antonio Fernández Naranjo
Arquitecto
Jefe del Dpto. de Proyectos
Dirección General de Bienes Culturales

Por el título pudiera pensarse que se trata de un tema en el que se van a manejar cifras, datos, estadísticas, porcentajes, ejecución del gasto, etc., pero no es tal el caso. Quisiera hacer aquí una reflexión que nos encamine en la línea de la conservación de los bienes del patrimonio histórico, pero dentro de un marco que pueda entenderse más experimental como es su conservación preventiva.

Se entiende, y así esta comúnmente aceptado que una importante labor preventiva en estos bienes puede ahorrar, por usar un término economicista, o mejor, puede evitar que se tengan que tomar soluciones más drásticas, más comprometidas y con mayores dificultades técnicas, y teóricas. También podríamos decir que no necesitaríamos una mayor inversión, por cerrar la referencia mercantilista.

Sobre este tema se ha escrito mucho, como ya veremos, y se ha hablado muchísimo más, aunque creo que no se ha resuelto nada. Sirva pues esta aporta-

ción no sólo como reflexión, sino también como respuesta para avanzar en un planteamiento eficaz del tema que nos ocupa.

El objeto

El primer encuadre debe hacerse en cuanto al objeto del que estamos tratando. La Ley 16/1985, del Patrimonio Histórico Español, ² al definir los bienes inmuebles en sus artículos 14 y 15 remite al Código Civil en su artículo 334 ³, *"cuantos elementos puedan considerarse consustanciales con los edificios y formen parte de los mismos o de su exorno, o lo hayan formado, aunque en el caso de poder ser separados constituyan un todo perfecto de fácil aplicación a otras construcciones o a usos distintos del suyo original, cualquiera que sea la materia de que estén formados aunque su separación no perjudique visiblemente al mérito histórico o artístico del inmueble al que están adheridos"*. Además considera entre estos bienes a las tierras, edificios, caminos y construcciones de todo género adheridas al suelo, referencia que después queda restringida y casi olvidada por las definiciones de carácter cultural que de ellos se hace a continuación.

A la hora de clasificarlos por tipologías, la Ley 16/85 determina que pueden ser Monumentos, Jardines, Sitios y Conjuntos Históricos y Zonas Arqueológicas. La ley 1/1991, del Patrimonio Histórico en Andalucía ⁴ en su artículo 26, las amplía con los Lugares de Interés Etnológicos. Un acercamiento a cómo están definidos en cada una de las leyes ⁵ es un divertido y esclarecedor ejercicio.

En lo que se refiere a Conjuntos Históricos la conservación es más materia de la disciplina urbanística que de otra cosa y no parece este el lugar de tratarlo si cabe decir que el Programa de Planeamiento desarrollado en conjunto entre la Consejería de Cultura y la de Obras Públicas y Transporte marcha, a ritmo lento, pero marcha. También podríamos hacer aquí una anotación sobre el concepto de Conservación Preventiva, ya que la adecuación urbanística a los contenidos de Protección del Patrimonio Histórico constituye el primer paso en su eficacia.

En lo que se refiere a Jardines y Sitios Históricos, poco podría decir, dada la especificidad del primero y la escasa y variopinta presencia de los segundos ⁶.

En cuanto a las Zonas Arqueológicas, se tendría que ver la experiencia de los Conjuntos Arqueológicos y la eficacia de los programa anual es de intervención y las Comisiones de expertos de asesoramiento, complicado todo ello con la concurrencia de dos Direcciones Generales con competencias sobre ellos ⁷.

Sin embargo, la mayoría del patrimonio de carácter arqueológico no está incluido en Institución alguna y por ahora el mayor esfuerzo se está haciendo en su protección y catalogación. En particular se ha elaborado un Catálogo de Cuevas y Abrigos y se está desarrollando un programa de levantamientos planimétricos por fotogrametría terrestre.

Respecto de los Lugares de Interés Etnológicos. No se puede considerar como inmueble algo que no tiene soporte material, o por lo menos su valor no está en lo material. Creo que su reino no es de este mundo, del de los Inmuebles.

Parece pues, que nos debemos referir fundamentalmente a los MONUMENTOS, lo cual me permite recuperar el viejo término de RESTAURACIÓN MONUMENTAL O ARQUITECTÓNICA, ya que no participo de la teórica renuncia a la restauración que se deduce de la abusiva utilización del vocablo *conservación*. Tampoco renuncio a hablar de arquitectura a la hora de intervenir en el patrimonio histórico, ya que el calificativo de *arquitectónico* no está sólo referido a lo edificado, sino a una forma de ver las cosas desde la disciplina del análisis de la forma, de la crítica arquitectónica, cuya aportación entiendo fundamental en cualquier proceso de actuación restauratoria.

El marco

El marco no puede ser otro que el Plan General de Bienes Culturales, el primero de los cuales ha marcado la tutela del Patrimonio Histórico en nuestra comunidad desde 1989. Actualmente, aunque considerado caduco, aún lo hace ya que la estructura administrativa central es la que deriva de su aplicación directa y la metodología seguida en la intervención en los bienes inmuebles no ha cambiado.

En el Avance del nuevo Plan General de Bienes Culturales ⁸, como último documento oficial en el que se trata el tema, la Conservación y Restauración del Patrimonio Histórico es considerado dentro de los Programas Básicos para su tutela. En esta materia el Avance del nuevo Plan se plantea:

- Mejorar la gestión y la calidad de las intervenciones en el Patrimonio Histórico;
- Racionalizar las prioridades de inversión;
- Procurar la participación compartida.

Define la Conservación y la Restauración sólo como *"conjunto de acciones directamente implicadas en mantener la integridad física del patrimonio histórico para, de este modo, poder transmitirlo a las generaciones futuras"*. Pobre y mísera definición para ser la única que hace.

El Avance del Plan marca, seguidamente, claves del programa:

- Racionalización de las prioridades y las inversiones;
- Gestión compartida y descentralizada;

Los objetivos planteados son:

- Perfeccionar el proceso metodológico del proyecto de intervención.
- Adopción de medidas preventivas, que actúen sobre las causas que provocan su degradación.
- Abordar los problemas de las Catedrales Andaluzas.

- Completar y aplicar la legislación andaluza.
- Financiación compartida que potencie los Proyectos sectoriales integrados.

A continuación establece las Líneas de Actuación

- Conservación Preventiva;
- Conservación Básica;
- Conservación Sectorial;
- Normalización y control de calidad de las Inversiones;
- Plan de Catedrales.

En lo que nos concierne en este momento la línea de Conservación Preventiva plantea los siguientes objetivos, medidas y proyectos.

Objetivos

- Identificar, en cada caso, los principales factores de riesgo y degradación de patrimonio histórico (meteorología, iluminación, exposición y seguridad) para facilitar medidas concretas de conservación preventiva.
- Prestar atención especial a la conservación preventiva en Instituciones del Patrimonio gestionadas por la Consejería de Cultura.
- Actuar, prioritariamente, sobre patrimonio catalogados o declarados Bien de Interés Cultural expuesto a la contemplación y visita pública.
- Transmitir, a los responsables y propietarios de colecciones de patrimonio histórico, la preocupación por la conservación las consecuencias destructivas de usos o actividades inapropiadas así como las técnicas básicas de la conservación preventiva.

Entre ellos tan sólo se entiende que afectan a inmuebles al identificar los factores de riesgo y degradación de origen meteorológico y lo de prestar atención en los conjuntos arqueológicos y monumentales. En mi opinión se refiere a los Museos, sobre todo si lo relacionamos con la condición de que sean BIC y estén expuestos a la contemplación y visita.

Lo de “transmitir la preocupación” a los propietarios de las colecciones ya nos coge muy de lejos, a los inmuebles.

Medidas

- Cambio de las instalaciones perjudiciales para la conservación en Instituciones del Patrimonio, mejorando los edificios y las condiciones de exposición y almacenaje.
- Dotar a los responsables de colecciones de objetos artísticos, en especial de la Iglesia y de hermandades, de nociones sobre medidas básicas de conservación preventiva, así como incorporar medidas físicas de conservación preventiva en los inmuebles.
- Equipar a las Delegaciones de Cultura con recursos humanos y equipamiento técnico para el asesoramiento y elaboración de proyectos de conservación preventiva de inmuebles con colecciones, en el ámbito provincial.

Se refiere clara, obsesiva y ofensivamente a bienes muebles.

Proyectos

- Proyectos de obras e intervenciones para la mejora de las condiciones de conservación preventiva en los edificios y sus instalaciones de las Instituciones del Patrimonio gestionadas por la Consejería de Cultura (archivos, bibliotecas, museos, conjuntos Monumentales y arqueológicos).
- Conservación Preventiva en iglesias u otros edificios religiosos que contengan colecciones de bienes muebles catalogados, donde se celebre culto religioso y visitas turísticas.
- Conservación Preventiva de Cuevas y Abrigos con pinturas rupestres.
- Servicios básicos de asesoramiento y proyectos de conservación preventiva a nivel provincial.

Finalmente sigue refiriéndose a Instituciones, ya descaradamente, a no ser por la sorpresiva inclusión de Cuevas y Abrigos, Hacemos notar que se hace como soporte de las pinturas que en ellas pudiera haber.

Puede ambarse a la conclusión de que la Conservación Preventiva de los Bienes Inmuebles no está presente en el Avance del Plan General y, por lo tanto, en el Plan, al menos no en su Programa de Conservación. También puede interpretarse que se haya reservado esta misión al Programa de Protección entendiéndolo, acertadamente, que es la primera acción por emprender para la Conservación del Patrimonio Histórico. Pero esto es así tanto para los bienes muebles como para los inmuebles, por lo que no se justifica la ausencia de la conservación preventiva para estos últimos si se incluye en los primeros.

Además, es complicado instrumentalizar un modelo de actuación conjunta o compartida con otras administraciones o políticas (uno de los claros objetivos, no solo del Programa de Conservación, sino del propio Avance del Plan General).

Luego, el Marco no parece contener el instrumento válido, o concreto, por utilizar a la hora de plantear la Conservación Preventiva de los bienes inmuebles del Patrimonio Histórico, en nuestro caso, de los Monumentos.

Otras vías

Hemos investigado sobre la disciplina que más experiencia en prevención parece tener: la medicina ⁹. LA MEDICINA PREVENTIVA es definida en la bibliografía ¹⁰, como “el arte y la ciencia de organizar y dirigir los esfuerzos colectivos para la defensa, promoción y restauración de la salud de la población” al tiempo que esta misma bibliografía define la salud, entre otros matices, como “el estado de bienestar”, estado de bienestar físico, mental y social con capacidad de funcionamiento. Obtenemos así una definición aplicable a cualquier población, entendida ésta desde el punto de vista estadístico y, por ende, aplicable a la de los monumentos.

La Conservación Preventiva será, desde este punto de vista el arte y la ciencia de organizar y dirigir los

esfuerzos colectivos para la defensa, promoción y restauración del bienestar de los Monumentos.

Las acciones sobre las que se basa esta prevención médica se clasifican en dos grandes grupos:

- Protección de la salud-bienestar que incide sobre el medio ambiente. Se trata de prevenir los riesgos derivados de la contaminación física, química y biológica del medio ambiente. Se sustenta en conocimientos científicos muy diversos.
- Promoción de la salud-bienestar y prevención de la enfermedad que actúa sobre el individuo. Se trata de incrementar los niveles de salud-bienestar de la población y de los monumentos, y de prevenir las enfermedades patológicas, cuya historia sea conocida y sobre la que se disponga de instrumentos de prevención primaria y secundaria, eficaces y eficientes.

Cabe la posibilidad de desdoblar esta línea en dos:

- Promoción de la salud-bienestar, mediante actuaciones educativas que implanten modos de vida saludables.
- Actuación preventiva para reducir la incidencia de enfermedades y patologías específicas mediante intervenciones concretas y puntuales basadas en los conocimientos científicos aportados por la ciencia médica.

Así, la acción de prevenir, se trate de la población de la que se trate (en nuestro caso los monumentos), no es una acción única, sino que tiene múltiples variantes, luego la Conservación Preventiva, no es una línea de actuación de un Programa del Plan General, sino que es el propio Plan General de Bienes Culturales, y su eficacia consistirá en su capacidad de funcionamiento de forma coordinada y conjunta: protección, difusión, educación, investigación y, por supuesto, la propia conservación o, mejor todavía, la restauración arquitectónica.

Todo ello pude inducirnos a pensar que es erróneo plantear de que la acción sobre los Monumentos debe estar integrada en otras políticas como instrumento impulsor del desarrollo económico. Y no es un error sino que resulta indispensable que estas políticas contemplen y resuelvan su incidencia sobre la Conservación del Patrimonio Histórico (Medio Ambiente, Ordenación Territorial, Educación, Protección de la Naturaleza, etc.) y se incorpore de forma eficaz a un Plan General de Bienes Culturales estructurado con ellas de forma eficiente.

No obstante, existe la posibilidad de aislar lo que seguimos denominando Conservación Preventiva y debemos tratar de aplicarla. Volviendo a la medicina, esta así lo ha hecho y considera que la prevención consiste en el fomento y defensa de la salud-bienestar, de la población-monumentos, mediante acciones que inciden en los individuos de la colectividad. En última instancia, todas estas son acciones sobre la colectividad que utilizan al individuo como vía de actuación, siendo ejecutadas sobre la base de unos amplios conocimientos científicos aportados por la ciencia general.

Aplicación de otras vías

Este análisis, basado en la medicina, podría trasladarse al ámbito de la Conservación Preventiva de Monumentos con cierta facilidad, solo nos faltan los amplios conocimientos científicos. Nada más y nada menos, porque hasta ahora sabemos bastante poco: ¿cuántos monumentos hay catalogados y cuántos pueden estarlo? ¿Cómo son? ¿Cómo es su estado de salud-bienestar? ¿Qué enfermedades-patologías, cuya historia se conoce, tienen y con qué incidencias? y, lo que es más importante ¿qué tratamientos han sufrido y cómo se han comportado frente a ellos? ¿Qué coste económico suponen estos tratamientos? Ante la falta de respuesta a estas preguntas cobra una inusitada importancia una de las líneas de actuación del programa de Conservación de Patrimonio Histórico que parecía más mecánica: la Normalización y Control de Calidad de las Intervenciones. Estos son sus objetivos:

- Perfeccionar el proceso metodológico y administrativo de la intervención en conservación y restauración, dotándolo de equipamientos y apoyo instrumental.
- Sistematizar los procesos y perfilar los instrumentos adecuados para la intervención en conservación y restauración.
- Potenciar la síntesis de los enfoques interdisciplinares en todas las fases de conocimiento e intervención sobre los bienes y su entorno.
- Profundizar en la reflexión metodológica sobre el proyecto de conservación.

Para ello se establecen las siguientes medidas:

- Sistematizar la intervención en cinco fases fundamentales: la ficha-diagnóstico para la planificación de las intervenciones; los instrumentos previos de diagnóstico destinados a la valoración, documentación y análisis de la intervención; el informe-diagnóstico; el proyecto de reconocimiento y finalmente, el proyecto de Investigación.
- El proyecto de conservación, según el carácter de los bienes y las conclusiones de los estudios previos, para la contratación administrativa de su ejecución a una empresa cualificada. Podrá incluir las partidas destinadas a la promoción y difusión de la intervención.
- El libro de la intervención para el seguimiento de la ejecución del proyecto y que servirá para la elaboración de la memoria final de intervención.
- Las pautas de mantenimiento sobre los bienes intervenidos y el seguimiento sistemático.

Los Proyectos a partir de los cuales desarrollar esta línea de acción serán:

- Reglamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- Documentación del estado de conservación de los bienes culturales: base de datos de pre-diagnóstico.
- Normalización de la información, documentación y presentación de los bienes culturales.

- Normalización del proyecto de conservación y proyecto de mantenimiento.
- Seguimiento y control de calidad en actuaciones especiales; normalización de ensayos de materiales y tratamientos, protecciones provisionales de bienes culturales, homologación de laboratorios.
- Banco de precios de conservación y restauración.
- Registro de instituciones, empresas, laboratorios y artesanos del patrimonio histórico.

Entendemos que se reconoce todo lo que hemos estado diciendo hasta el momento; en principio no se aprecia diferencia entre bienes muebles e inmuebles, que ya es algo, aunque sigue confundiendo Proyecto como medio y Proyecto como intervención pese a que se introduce el concepto de mantenimiento, se considera la divulgación ligada a la ejecución del Proyecto como medio y no a la intervención en sí.

La situación actual

Esta no ha cambiado significativamente. Todas las deficiencias detectadas por el Avance del Plan General siguen presentes, y algunas otras también. El problema no es su existencia, sino que no parece tener fácil arreglo por el momento, sobre todo dada la actual pertinaz penuria económica. Pero no debe perderse el horizonte, llevamos siglos trabajando y se ha avanzado bastante, aunque sigamos empeñados en hablar de lo mismo entre los mismos.

Por eso y en lo que a mi cargo respecta he puesto en marcha desde el Departamento de Proyecto de la Dirección General de Bienes Culturales unos debates internos del Servicio de Conservación del Patrimonio Histórico donde participan los respectivos Departamentos de Conservación de las ocho Delegaciones Provinciales de Cultura. En ellos se ha llegado a consensuar una metodología de trabajo que es la que paso a describir ¹¹.

La actuación sobre el Patrimonio Histórico comienza con los planteamientos previos y culmina con su difusión, entendiendo la restauración como la recuperación de unos valores culturales y colectivos reconocidos que se devuelven al uso, disfrute y conocimiento de la sociedad.

- a. Una vez programada una intervención por la Dirección General a propuesta de la Delegación Provincial, el Departamento de Conservación planteará las líneas a seguir:

Se redactará una Ficha Diagnóstico cuyo modelo ha sido ya actualizado dentro de los debates internos, aportará un primer nivel de conocimiento global de la situación y marcará como aspectos fundamentales, los datos administrativos y jurídicos; la definición e historia, y la necesidad de ampliación: Estudios Previos.

Determinación del estado de conservación, no de forma particular sino del elemento completo siendo

muy importante que contenga una valoración económica estimada por unidades funcionales y su prioridad en cuanto a urgencia. Situación que se plasmará en unas tablas de fácil manejo e informatización ¹².

A partir de esto y dependiendo de los resultados de la Ficha Diagnóstico, se seguirá una adecuada estrategia de estudios previos (ensayos sobre su patología, de sus materiales, planimetría, historiografía, arqueología, etc...). La coordinación de estos trabajos, desde el mencionado Departamento, garantizará la unidad de acción de las diversas disciplinas que intervienen en el proceso.

- b. El conjunto de los resultados de los estudios previos conforman un estado de conocimiento bastante amplio de la problemática de la intervención, que ayuda a marcar prioridades y a confirmar o corregir las líneas de actuación de partida.
- c. Marcadas las prioridades, y teniendo en cuenta las líneas de actuación, se encarga a un profesional la solución concreta del problema mediante la redacción del correspondiente proyecto de restauración, redacción que será estrechamente seguida por el Departamento de Conservación con diversas entregas parciales.
- d. Redactado el proyecto, y previo informe del referido Departamento, debe ser sometido al informe de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico, en cumplimiento del trámite de autorización de las actuaciones en el Patrimonio Histórico recogida en la legislación vigente.
- e. El proyecto, acompañado de los informes favorables del Departamento de Conservación y de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico, se remitirá a la Dirección General para su supervisión técnica y posterior autorización.
- f. Puesta en marcha la obra, el Departamento de Conservación no se limitará al seguimiento administrativo, sino que deberá coordinarse con la Dirección Facultativa.

Debe tenerse en cuenta que la existencia de los trabajos previos reduce las posibilidades de desviaciones del Proyecto y las obras, al tener un amplio conocimiento del elemento que se interviene, con la consiguiente reducción de Modificados.

- g. Acabadas las obras se redactará una memoria final con amplia documentación gráfica que pasará a formar parte y completará el nivel de conocimiento dado por los estudios previos y que, en su conjunto, servirán de base para la difusión de los resultados y divulgación del método.
- h. A partir de aquí, correspondería a la Dirección General de Bienes Culturales, la implantación y coordinación de todo el sistema en el territorio de la Comunidad Autónoma, la puesta al día e intercambio de experiencias de las distintas Delegaciones Provin-

ciales, y su traslado al campo interdisciplinar de la Restauración Monumental mediante las consiguientes jornadas, simposiums, etc., así como la participación de la propia Administración en encuentros similares organizados en otras Comunidades Autónomas o en el extranjero.

Consideramos, pues, que con este proceso se cumple con los siguientes objetivos:

1. Garantizar a través de los estudios previos y de los propios Departamentos de Conservación la pluridisciplinariedad. Para ello hay que pensar en adecuar la estructura de los mismos de forma que cuenten, al menos, con las disciplinas básicas (arquitectura, arqueología, historia del arte y restauración mueble) y los medios necesarios.
2. Garantizar el estricto cumplimiento de la legislación vigente en cuanto a autorizaciones de las intervenciones en el Patrimonio Histórico, sobre la base de una estructura administrativa establecida que participa, en el momento adecuado, de la tramitación con lo que se constituye en parte integrante del equipo que es capaz de ejercer una acción sobre el Patrimonio Histórico de su ámbito territorial.
3. Optimizar la gestión y los resultados. El amplio conocimiento que se obtendría a través de los estudios previos, llevaría la Administración a formarse un criterio adecuado para la intervención, que acompañado de la correspondiente coordinación del proyecto, de la ejecución de las obras y del cuerpo de documentación final. Se lograría así que la Consejería de Cultura fuera reconocida como autora de la actuación; que no solo financia y gestiona, sino que también aplica un MÉTODO y fija CRITERIOS, incorporándose así al debate interdisciplinar con un número importante de intervenciones con calidad en los resultados y las aplicaciones científicas y metodológicas, así como con la recuperación e incorporación a la sociedad a la que pertenece, que es, a su vez, la que demanda resultados satisfactorios.

Podemos comprobar ahora el grado de cumplimiento que se hace de la línea de Normalización y Control de Calidad y veremos como no sólo se ajusta sino que se avanza sobre ella ¹³.

Otras incidencias

En la actualidad nos encontramos ante una situación en la que todas las administraciones, entidades e incluso particulares están interesados en la conservación y restauración del Patrimonio Histórico, Fundaciones, Bancos, Cajas de Ahorro, la propia Iglesia Católica, Ayuntamientos, Diputaciones, particulares e incluso la Administración Central del Estado, quieren invertir. Situación idílica y deseada durante años, que el Avance del Plan General plantea como una de las condiciones para arribar a un buen puerto con esta nave. Pero no es así, ya que no se sabe cómo instrumentalizar estas iniciativas hacia la idónea recuperación del Patrimonio Histórico, de forma que se da la circunstancia de restaurar e intervenir en los casos que poseen recursos y no se atiende las prioridades objetivas.

Esta circunstancia se agrava así al no haber método de actuación, así toda la investigación que con ello puede desarrollarse se pierde y no se avanza en la adquisición de los amplios conocimientos científicos de los que hablamos antes, de manera que nos permitiera desarrollar una eficaz actuación en materia de Conservación Preventiva.

El papel que en esta compleja etapa debe corresponderle a la Administración competente en materia de Patrimonio Histórico es la de ofrecer MÉTODO. Para de ello debe obtenerse todo el provecho posible de las intervenciones que se hagan en su ámbito territorial. Debe además liderar todo el proceso de forma que, a través del conocimiento de las situaciones particulares, pueda ofrecerse un abanico de posibilidades a las diversas fuerzas que en este campo quieran intervenir de manera que, partiendo de ese conocimiento, pueda plantearse una determinada estrategia de intervención que dé cabida a las distintas opciones inversoras, pero que no desvirtuen el proceso de incidencia en la colectividad a través de actuaciones en los individuos, para así poder progresar en la aplicación de una verdadera Conservación Preventiva de los Monumentos.

Notas

1. El texto base se dio dentro del curso de Introducción a la Conservación Preventiva y el Mantenimiento de Edificios y Conjuntos de Interés Cultural que se celebró en el I.A.P.H. del 9 al 28 de marzo de 1998.
2. Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. BOE 155 de 29 de junio de 1985.
3. El Código Civil en su artículo 334 considera bienes inmuebles los siguientes:
 1. Las tierras, edificios, caminos y construcciones de todo género adheridas al suelo.
 2. Los árboles y plantas y los frutos mientras estuvieren unidos a la tierra o formaren parte integrante de un inmueble.
 3. Todo lo que esté unido a un inmueble de manera fija, de suerte que no pueda separarse de él sin quebrantamiento de la materia o deterioro del objeto.
 4. Las estatuas, pinturas, relieves u otros objetos de uso u ornamentación colocados en edificios o heredades por el dueño del inmueble en tal forma que revele el propósito de unirlos de un modo permanente al fundo.
 5. Las máquinas, vasos, instrumentos o utensilios destinados por el propietario de la finca ala industria o explotación que se realice en un edificio o heredad, y que directamente concurren a satisfacer las necesidades de la explotación misma.
 6. Los viveros de animales, palomares, colmenas, estanques de peces o criaderos análogos, cuando el propietario los haya colocados o los conserve con el propósito de mantenerlos unidos a la finca, y formando parte de ella de un modo permanente.
 7. Los abonos destinados al cultivo de una heredad, que estén en las tierras donde hayan de utilizarse.
 8. Las minas, canteras y escoriales, mientras su materia permanece unida al yacimiento.
 9. Los dique y construcciones que, aun cuando sean flotantes, estén destinados por su objeto y condiciones a permanecer en un punto fijo de un río, lago o costa.
 10. Las concesiones administrativas de obras públicas y las servidumbres y demás derechos reales sobre bienes inmuebles.
4. Ley 1/1991, de 3 de julio, del Patrimonio Histórico en Andalucía. BOJA 59 de 13 de julio de 1991.
5. Veamos como están definidas cada una de las tipologías en ambas leyes, teniendo en cuenta que los valores etnológicos en la Ley 16/85 están contemplados dentro de algunas de ellas con lo que se recogerían a través de declaraciones no específicamente etnológicas. (Cuadro).

	LEY 16/85 DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL. (art.15)	LEY 1/91 DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE ANDALUCÍA. (art.27)
MONUMENTO	Aquellos bienes inmuebles que constituyan realizaciones arquitectónicas o de ingeniería, u obras de escultura colosal siempre que tengan interés histórico, artístico, científico o social.	Edificios y estructuras de relevante interés histórico, arqueológico, artístico, etnológico, científico, social o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen.
CONJUNTO HISTÓRICO	Es la agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana por ser testimonio de su cultura o constituir un valor de uso y disfrute para la colectividad. Así mismo, es Conjunto Histórico cualquier núcleo individualizado de inmuebles comprendidos en una unidad superior de población que reúna esas mismas características y pueda ser claramente delimitado.	Son las agrupaciones homogéneas de construcciones urbanas o rurales que sobresalgan por su interés histórico, arqueológico, artístico, científico, social o técnico, con coherencia suficiente para constituir unidades susceptibles de clara delimitación.
JARDÍN HISTÓRICO	Es el espacio delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementando con estructuras de fábrica y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.	Son los jardines de destacado interés por razón de su origen, su historia o sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.
SITIO HISTÓRICO	Es el lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones populares, creaciones culturales o de naturaleza y a obras del hombre, que posean valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico.	Son lugares susceptibles de delimitación espacial unitaria que tengan un interés destacado bajo el aspecto histórico, arqueológico, artístico, científico, social o técnico.
ZONA ARQUEOLÓGICA	Es el lugar o paraje natural donde existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie, en el subsuelo o en las aguas territoriales españolas.	Son aquellos espacios claramente delimitados en los que se haya comprobado la existencia de restos arqueológicos de interés relevante.
LUGAR DE INTERÉS ETNOLÓGICO		Podrán catalogarse como Lugares de Interés Etnológico aquellos parajes naturales, construcciones o instalaciones vinculados a formas de vida, cultura y actividades tradicionales del pueblo andaluz, que merezcan ser preservados por su valor etnológico.

6. Dentro del curso en el que se desarrolla esta clase se presentaron otras referentes a los Jardines Históricos a cargo de D. Antonio Tejedor con la Conservación de Jardines Históricos andaluces y D. José Elías Bonell con la Conservación del Parque de María Luisa de Sevilla que explicarían más detenidamente la situación en la que se encuentran. Los Sitios Históricos recogidos en el S.I.P.H.A son 9 en total, a saber: 3 en Córdoba, en Cabra: Castillo de los Duques de Sessa, Murallas y el Parque de la Fuente del Río; 1 en Huelva: Santuario de Ntra. Sra. del Rocío; 1 en Jaén: Conjunto del castillo y la Villa de Segura de la Sierra; 3 en Málaga: La villa de Monda y sus alrededores, los de Maro y la Cueva de Nerja y el Monte Calvario y su ermita y 1 en Sevilla: el lugar de fusilamiento de Blas Infante.
7. También en el curso al que nos hemos referido con anterioridad se impartieron clases con este tema en particular las de D. Javier Verdugo con La Conservación en el Conjunto Arqueológico de Itálica. y D. Antonio Vallejo y D. José Escudero con La Conservación en el Conjunto Arqueológico de Madinat al-Zahra.
8. El documento de Avance editado por la Consejería de Cultura es el único que se puede consultar; ya que el Plan General en sí no está redactado, si bien su formalización parece estar muy adelantada.
9. En 1842 se redacta el denominado Informe Chadwick sobre la salubridad en las ciudades inglesas. En 1849 se edita en Londres la primera edición de *Las siete Lámparas de la Arquitectura* de J. Ruskin en el que se proclama el espíritu de la Conservación Preventiva "*cuidar para no hacer necesaria la restauración*". también por esos años, 1850 a 1870, Viollet-le-Duc es nombrado Inspector General de Monumentos en Francia. La coincidencia de fechas me ha llamado la atención pues ambas iniciativas conservativas tienen el mismo punto de salida ¿qué es lo que ha hecho que la Medicina avance y la Restauración esté aún buscando su existencia? ¿será la diferencia que hay entre la ciencia y el "arte"? como decimos aquí, *muuchoo arrte*.
10. Piedrola Gil G. et alii. *Medicina preventiva y salud pública*, 9ª edición, 1ª ed. 1962. Barcelona 1991.
11. Estos debates iniciados en octubre de 1997 y después de varias reuniones están consensuando un MÉTODO de intervención en el patrimonio histórico en relación con el proceso de tramitación, ambos íntimamente ligados.
12. Las prioridades están en función del nivel de protección o catalogación del elemento y el grado de necesidad de intervención y así el Plan General de 1989 establecía el siguiente orden:

	Muy urgente	Urgente	Ordinario
Protegidos	1	3	6
Incoados	2	4	8
Otros	5	7	9

13. Las líneas del programa de Normalización y Control que hemos visto antes se resumen en la siguiente tabla:

Los Objetivos	las Medidas	Los Proyectos
<ul style="list-style-type: none"> • Perfeccionar el proceso metodológico y administrativo de la intervención en conservación y restauración, dotándolo de equipamientos y apoyo instrumental. • Sistematizar los procesos y perfilar los instrumentos adecuados para la intervención en conservación y restauración. • Potenciar la síntesis de los enfoques interdisciplinares en todas las fases de conocimiento e intervención sobre los bienes y su entorno. • Profundizar en la reflexión metodológica sobre el proyecto de conservación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistematizar la intervención en cinco fases fundamentales: <ul style="list-style-type: none"> - La ficha-diagnostico para la planificación de las intervenciones. - Los instrumentos previos de diagnóstico destinados a la valoración, documentación y análisis de la intervención. - Informe-diagnóstico. - Proyecto de reconocimiento. - Proyecto de Investigación. • El proyecto de conservación: según el carácter de los bienes y las conclusiones de los estudios previos. Para la contratación administrativa de su ejecución a una empresa cualificada. Podrá incluir las partidas destinadas a la promoción y difusión de la intervención. • El libro de la intervención para el seguimiento de la ejecución del proyecto servirá para la elaboración de la memoria final de intervención. • Las pautas de mantenimiento sobre los bienes intervenidos y el seguimiento sistemático. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reglamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. • Documentación del estado de conservación de los bienes culturales: base de datos de pre-diagnostico. • Normalización de la información, documentación y presentación de los bienes culturales. • Normalización del proyecto de conservación y proyecto de mantenimiento. • Seguimiento y control de calidad en actuaciones especiales; normalización de ensayos de materiales y tratamientos, protecciones provisionales de bienes culturales, homologación de laboratorios. • Banco de precios de conservación y restauración. • Registro de instituciones, empresas, laboratorios y artesanos del patrimonio histórico.

NOS SOBRAN RAÍCES Y NOS FALTAN ALAS ¹

"Enamorar, tal vez ahí esté la clave. Uno es capaz de descubrir en las personas que quiere multitud de valores que no resultan evidentes para los demás. Interpretar el patrimonio es, seguramente, poner de relieve esos valores, tal vez pequeños pero potencialmente inmensos. Interpretar es ayudar a enamorar, y el patrimonio natural, como el cultural, necesita ser querido" ².

¿Hubiéramos preferido titular nuestro dossier como difusión del patrimonio? Tal vez necesitaba definiciones previas que no estábamos en condiciones de dar. O planteaba el problema de discrepancias semánticas con la puesta en valor, la presentación o la interpretación del patrimonio histórico. Pero estábamos seguros que nuestro intento era reflexionar ampliamente y sin dogmatismos sobre el "arte de acercar el legado natural y cultural" a la sociedad (y damos las gracias a Jorge Morales Miranda ³ por el subtítulo de su libro).

Preferimos entonces dejar de lado lo estrictamente disciplinar e invitamos a un grupo heterogéneo de personas para que nos brindaran perspectivas diversas. Muchos no pudieron estar (un historiador, un periodista, un escritor). El resultado final queda pendiente de vuestra evaluación. Eso sí, hemos apostado por pensar antes que pontificar, y debatir antes que aceptar acriticamente.

Andalucía puede, sin lugar a dudas, presumir de raíces, de historia, de herencia cultural excepcional. El reto que nos espera a las puertas del nuevo milenio no es ya legislar y conservar, sino hacer que ese legado y sus gentes y las gentes que nos visitan (muchas de ellas justamente por eso), disfruten y comprendan el patrimonio, para si mismos y como sustento invaluable de su preservación. Para ello se necesita más innovar que "progresar". Porque innovación implica un cambio sin romper con el pasado, frente a un puro ir hacia delante, que muchas veces no nos lleva a ningún sitio.

Pretendimos dar una dimensión reflexiva, y hasta poética del tema, en aras de darnos alas para una ingente tarea. Esperamos también vuestro aporte, aquí dejamos el nuestro.

La redacción

1. El Roto, viñeta aparecida en el suplemento Andalucía, **El País**, sábado 26 de octubre de 1998.

2. Delibes de Castro, Miguel. Prólogo. En Jorge Morales Miranda, **Guía práctica para la Interpretación del patrimonio**, Junta de Andalucía, Madrid, 1998.

3. Morales Miranda, Jorge. Op. Cit.